

LE MONDE

diplomatique

edición española

año XI n.º 134 Diciembre 2006

Publicación mensual. www.monde-diplomatique.es

4 euros

SUMARIO

LEJOS DE LAS CUESTIONES SOCIALES

PODERES

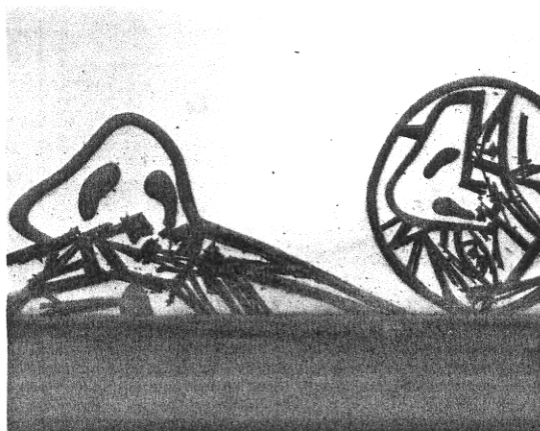
Los reformadores iraníes han hecho el juego a los conservadores al no responder a las necesidades de los más desfavorecidos (páginas 10 y 11). En Israel, la extrema derecha refuerza su influencia sembrando el miedo al Otro (el Árabe) (páginas 14 y 15). Los príncipes que dirigen Arabia Saudí tratan de controlar el sistema mediático panárabe para mayor beneficio de Estados Unidos (página 12). Los pretendidos códigos de buena conducta, como el de IKEA, sirven de coartada para justificar lo injustificable (páginas 24 a 26).

SUEÑOS

Atraídos por la perspectiva de una vida mejor, los nicaragüenses se exilian en Costa Rica, por otra parte poco acogedora (páginas 20 y 21). África, fatigada por los ajustes estructurales y por el desastre social sueña con una segunda independencia (páginas 18 y 19). Un número importante de personal sanitario africano (médicos o enfermeros...) cede a los cantos de sirenas occidentales, privando a sus países de personal cualificado indispensable (páginas 16 y 17). Georgia se enfrenta a Rusia (páginas 5 y 6). El retorno de los tártaros a Crimea, esperado durante mucho tiempo, se revela difícil (páginas 6 a 8). En Brasil, tratando de escapar a la arbitrariedad de los carceleros, los prisioneros se lanzan en los brazos de la mafia (páginas 22 y 23). La lucha contra el olvido espolea a los novelistas a escribir sobre la Guerra de Civil española (páginas 30 y 31).

Laberinto palestino

IGNACIO RAMONET



T. BEVAN

borista Ophir Pines-Paz, en recibir en su seno con el rango de viceprimer ministro a cargo de la cartera de "Amenazas Estratégicas" a Avigdor Lieberman, jefe del partido extremista Yisrael Beytenu (Israel Nuestro Hogar), cuyos militantes son en su mayoría emigrados procedentes de la antigua Unión Soviética, a menudo acusados de xenofobia.

El ingreso en funciones de Lieberman en un gabinete desorientado y tentado por el recurso desordenado a la fuerza representa un peligro para el conjunto de la región. En primer lugar para Israel y sus poblaciones. Los grandes medios de comunicación europeos, más dispuestos a denunciar la llegada de otros extremistas a los Gobiernos de la Unión, no lo han subrayado suficientemente.

Más lúcidos, algunos diarios israelíes como *Ha'aretz* lanzaron enseguida una advertencia: "Elegir al dirigente más irresponsable y desprovisto de contención para ocupar la función de ministro de Amenazas Estratégicas constituye en sí misma una amenaza estratégica. La falta de moderación de

Lieberman y sus declaraciones intempestivas, sólo comparables a las del presidente de Irán, corren el riesgo de provocar un desastre en toda la región" (1).

En cuanto al politólogo israelí Zeev Sternhell, historiador del fascismo europeo, fue muy claro: a sus ojos, Lieberman tal vez sea "el político más peligroso de la historia de Israel", porque representa "un cóctel de nacionalismo, autoritarismo y mentalidad dictatorial" (2).

El contexto regional empeora el riesgo. La reciente derrota electoral de George W. Bush y la constatación del fracaso militar en Irak podrían llevar a un vuelco de la política de Estados Unidos en la región. Ya parecen esbozarse contactos con Siria (a pesar de las acusaciones que pesan sobre Damasco después del reciente asesinato de Pierre Gemayel). E incluso con Teherán, cuya contribución podría resultar decisiva si Washington quiere retirarse del atoladero iraquí. Por último, en Palestina parece aproximarse la perspectiva de un gobierno de unidad nacional.

Nada de esto cuenta en Israel para quienes, como Lieberman y sus amigos, siguen apostando por el enfrentamiento y la supremacía de la fuerza. No cabe excluir un gesto irresponsable de su parte. Perciben que en las cancillerías internacionales se impone poco a poco una evidencia: no habrá paz en la región si los palestinos no salen de su laberinto.

(1) *Ha'aretz*, Tel Aviv, 24 de octubre de 2006.

(2) *The Scotsman*, Edimburgo, 23 de octubre de 2006.

Una emigración de supervivencia

De Nicaragua a Costa Rica

RAPHAËLE BAIL*

¿Qué queda de la Revolución Sandinista? Los recuerdos de los combates que, el 17 de julio de 1979, desembocaron en la caída de la dictadura de Anastasio Somoza. El resentimiento respecto a los Estados Unidos y a su agresión por medio de contrarrevolucionarios interpuestos. El sabor amargo de la derrota electoral en 1990, en una Nicaragua

abrumada por la guerra y el hambre. El desastre de las políticas neoliberales impuestas por los Gobiernos que, desde entonces, han pasado por el poder. ¿Interrumpirá este funesto ciclo la victoria de Daniel Ortega, el pasado 5 de noviembre? ¿Acabará con el caos social que empuja a decenas de miles de nicaragüenses al exilio?

(pasa a la página 20)

*Periodista, enviado especial.

